

Re mo

Revista Mexicana de Orientación Educativa

Un remo para el orientador en las tempestades del nuevo siglo

VOL. XIII. N° 31 JULIO-DICIEMBRE 2016



La opinión de expertos en Orientación educativa

Fundamentos sobre la Orientación Profesional actual en la construcción de proyectos académico-profesionales

"¿Por qué debería preocuparme por el futuro? ¿Qué ha hecho el futuro por mí?"

-Groucho Marx-

"Me interesa el futuro porque es el sitio donde voy a pasar el resto de mi vida"

-Woody Allen-

Abel Merino Orozco¹

Resumen: Las sesiones de Orientación Profesional suponen un escenario educativo que genera una excelente oportunidad para establecer unas bases adecuadas para la construcción de proyectos académico-profesionales coherentes a la actualidad social, la ética y la complejidad. El principal interés reside en comprender el valor que la Orientación Profesional posee para la estimulación de estos proyectos adecuados al devenir social actual. Para ello, se realiza un recorrido por la Orientación Profesional desde sus inicios, su desarrollo y su consolidación como disciplina; asimismo, se consideran las circunstancias actuales que sitúan la actividad profesional para, finalmente, converger sobre unos elementos ineludibles que las propuestas de aula para la construcción de incipientes proyectos académico-profesionales han de poseer.

Palabras clave: valores, Orientación Profesional, proyecto académico-profesional, sistema académico.

Abstract: The Professional Guidance sessions make for an educational context that generates excellent opportunities to establish adequate bases for building a coherent academic-professional project with the today social, ethics and complexity. The main interest lies in comprehending the value that Vocational Guidance has to build these projects, which must be suitable with the current social evolution. Therefore, a route is made from the beginning of vocational guidance, their development and consolidation as a discipline; then, article makes a consideration of the current circumstances that locate professional activity in the field. Finally, it converges on some unavoidable elements that the incipient building of academic-professional projects must necessarily have. **Key words:** Values, Professional Guidance, Academic-Professional Projects, Academic system.

Resumo: As sessões de aconselhamento profissional é um ambiente educacional que gera uma excelente oportunidade para estabelecer uma base adequada para a construção das actuais projectos sociais coerentes académico-profissionais, éticos e complexidade. O principal interesse é entender o valor que a Orientação Profissional tem ara a estimulação desses projetos adequados à evolução social atual. Para fazer isso, uma excursão da Orientação Profissional desde as suas origens, seu desenvolvimento e sua consolidação como uma disciplina é realizada; Também eles consideram as circunstâncias que lugar ocupação para convergir finalmente, sobre alguns elementos inevitáveis propostas em sala de aula académico-profissionais para projetos de construção tem que possuir emergente.

Palavras-chave: valores, Orientação Profissional, projeto académico e profissional, sistema académico.

1 Contextualización histórica de la Orientación Profesional

1.1 Orígenes de la Orientación Profesional

"Comprender una disciplina supone rastrear sus antecedentes históricos y sus formas tradicionales de "hacer", contraponiéndolos con los nuevos modos de actuación a los que subyace una nueva realidad epistemológica" (Santana, 2003: 127). Bajo este axioma, se considera pertinente una pincelada sobre cuál ha sido el origen y desarrollo de la Orientación Profesional hasta constituirse como disciplina para, posteriormente, contextualizar la construcción de un proyecto académico profesional en la coyuntura actual.

Existe unanimidad en situar en el final del Siglo XIX y el comienzo del siglo XX los orígenes de la Orientación Profesional con una eminencia especialmente

positivista. Esta formalización de conocimiento está motivada coyunturalmente por diferentes factores sobre los que numerosos autores han profundizado. Así pues, se puede aludir a diversos factores que avalan la necesidad de atender la preparación de los futuros trabajadores, cuya ayuda en un principio se focalizó en las personas más inadaptadas al sistema (Weinberg, Nasatir, Speizman y McHugh, 1972; Álvarez, 1995; Jiménez y Porras, 1997; Vélaz de Medrano, 1998):

a) Económicos: en tanto que se contextualiza históricamente en la industrialización, el desarrollo urbano, la división del trabajo, bolsas de desempleo que aumentaban en época de crisis...

b) Sociales: migración, marginación, zonas deprimidas socioeconómicamente,

1.- Institución: Universidad de Zaragoza. Correo electrónico: abmerino@unizar.es Profesor asociado de Orientación Profesional en Universidad de Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Educación, Área de Diagnóstico y Métodos de Investigación.

adaptación social a las nuevas realidades, etc.

c) Ideológicos: como la democratización de la enseñanza y las reivindicaciones de reformas sociales tras la revolución industrial

d) Auge en el estudio de las ciencias sociales, psicológicas (especialmente el movimiento psicométrico y la influencia americana en su interés por la psicología aplicada a la salud mental), ciencias biológicas, etc.

Sin embargo, existía una actividad previa a la incipiente construcción disciplinar de la orientación como tal, cuyos “horizontes pueden ser tan remotos como el propio ser humano” (Tello, 2007: 16). En esta fase de conocimiento precientífico se pueden recoger aportaciones fundamentalmente filosóficas

-desde la Grecia Clásica-, pedagógicas, sociológicas y psicológicas de pensadores como Luis Vives, Locke, Rousseau, Pestalozzi, y un largo etcétera (Álvarez, 1995).

De este modo, comienza un progresivo interés por el desarrollo de la acción orientadora, entendida incipientemente desde la obra de Parsons -*Choosing a vocation* (1909)- como vocational guidance. En cualquier caso, la prioridad de la orientación se centra en ayudar a las personas a adecuarse a los nuevos cambios sociales y económicos, concretando la actividad en ubicar a cada individuo en un puesto de trabajo (Weinberg et al.; Álvarez, 1995).

1.2 Desarrollo de la Orientación Profesional

Paulatinamente, se fue acumulando gran cantidad de conocimiento en el campo de la Orientación Educativa, lo cual la reforzó como área disciplinar. Al respecto, las instancias competentes de cada país habrían de reconocer y acreditar la disciplina. En España, este desarrollo se ha visto condicionado por la coyuntura social e histórica de la administración educativa que no respondía a las necesidades reales de la sociedad dado que, a pesar del incipiente interés que se demostró con la creación del Instituto de Orientación Profesional (Barcelona en 1915 y Madrid en 1923), esta disciplina se ve afectada por el comienzo de la guerra civil y la época de postguerra donde la permeabilidad al mundo fue escasa y los recursos de los que se disponía aún menores (Jiménez y Porras, 1997).

Los test vocacionales comenzaron a aflorar en la línea marcada por Parsons en ámbitos no educativos. La tendencia en Norteamérica fue la de integrar la Orientación Profesional en el sistema educativo -principalmente secundaria- con una clara finalidad instrumental de preservación del status quo sistémico, mientras que en Europa se dirigió hacia los procesos de transición laboral y el ingreso de jóvenes al mundo profesional (Álvarez, 1995).

Este interés por la Orientación Profesional

rápidamente tuvo expansión por Europa para dar consejos de aprendizaje a la juventud que se incorporaba al mundo laboral. Igualmente, se le unió un creciente desarrollo de la psicometría y su “utilidad” para medir funciones o habilidades de las personas (lo cual determinaría su futuro laboral). En este punto se incluye la emergencia de la medida de la inteligencia, cuyo exponente pionero es considerado para muchos autores Binet y Simon con su “Escala de inteligencia” publicada en 1905. “Para muchas personas (...) la acción orientadora consistía básicamente en la aplicación de pruebas psicométricas y en la elaboración de un diagnóstico y un consejo orientador” (Jiménez y Porras, 1997). Progresivamente, se le va uniendo el interés por la salud mental y la adaptación social (con una línea preventiva para la sociedad). De la tradición psicométrica se caminó hacia un interés centrado en la persona donde emergen los enfoques humanistas y sociológicos.

Asimismo, en 1951 se constituye la AIOEP (Asociación Internacional para la Orientación Educativa y Profesional) con sede itinerante y encargada de dinamizar el desarrollo de la disciplina. La asociación impera a la adhesión de los profesionales implicados en la Orientación Profesional a un código ético compartido -para la constitución de la propia asociación como organización profesional- en el que se apuesta por una atención centrada en el “cliente”, en el respeto a sus particularidades e intereses, una actitud investigadora y la profesionalidad con los “colegas” (AIOEP, 1995).

1.3 Emergencia de las perspectivas en Orientación Profesional

En primer lugar, ha de explicarse cada una de las perspectivas teóricas de forma solidaria a la evolución del campo de la orientación, por lo que cada enfoque tiene sentido en el contexto espacio-temporal en el que se desarrolla. El enfoque psicométrico emerge como la perspectiva que más tradición ha poseído a lo largo de la breve historia de este campo disciplinar (Santana, 2003). Con el enfoque psicométrico se pretende predecir el futuro del individuo, de tal modo que se predetermina un destino, lo cual es puramente antónimo al principio de autodeterminación.

Como se ha señalado, desde los orígenes de la Orientación Profesional existía un arraigo con la psicología aplicada a la salud mental, de lo que se deriva el auge de la perspectiva clínica. En este sentido, el origen del enfoque está en la salud mental, contextualizado en la orientación, puesto que de lo que se trata es de cambiar al niño para adaptarlo al sistema educativo y profesional (ibídem). Respecto a esta tradición, aún presente en las prácticas profesionales de orientación, Selvini (1987) ya hablaba del “mago sin magia” ironizando sobre el determinismo que envuelven las acciones orientadoras y las paradojas éticas que de estas perspectivas se derivan.

Condicionado en los diferentes países por una situación bélica y de inseguridad, especialmente en España, a mediados del S.XX emerge el enfoque humanista centrado en la persona y en sus intereses, más allá de sus aptitudes, cuyo baluarte fue Rogers, momento en el que se comienza a hablar de *counseling*. Desde este modelo de orientación se entiende que la educación en sí misma ha de constituir un proceso de orientación que prepare para la vida adulta.

Las prácticas desde un enfoque socio-crítico dan un paso más, de modo que no sólo las variables psicológicas van a ser las que determinen la trayectoria vital de las personas, sino que se han de contemplar las variables socioculturales y económicas, la axiología y el marco multirreferencial de la persona orientada. Por lo que se abre el abanico a la posibilidad de un pensamiento divergente y las prácticas encaminadas hacia la autodeterminación o, en este caso, la autoorientación como fin del proceso de orientación. Para Weinberg et al. (1972) la conducta individual se ha de situar en un contexto y en un tiempo, con lo que implícitamente se ha de entender el marco de referencia de las personas como indisoluble a las capacidades psicológicas y, para ello, la investigación supone una importante herramienta para situar a la persona. Además, coincide con Vélaz de Medrano (1998) al situar al orientador como un agente de cambio de la conducta individual y grupal.



Figura 1 Perspectivas de Orientación Profesional a lo largo de la historia.

Como se puede observar, se establece una línea muy fina entre el ámbito de la Orientación Profesional y la Orientación Educativa. Asimismo, en una revisión profunda de la bibliografía especializada se detallan diferentes matices, incluso diferentes sistematizaciones. En esta revisión meramente se desea realizar un recorrido histórico contextualizador hacia la concreción de la investigación. Se considera la Orientación Profesional parte inherente de un proceso educativo a lo largo de la vida, cuya explicitación de la confluencia se plasma en los procesos de orientación para la construcción de un proyecto académico-profesional, ámbito situado para el que trata de arrojar algo de luz esta investigación.

1.4 Modelos de Orientación Profesional

Paralelamente se han desarrollado los modelos de Orientación Profesional. Del mismo modo, de un análisis exhaustivo de los mismos, se estudian diferentes matices y modelos; sin embargo, se observan más convergencias entre las propuestas bibliográficas que las divergencias, máxime cuando “los autores entran a definir cada uno de los modelos planteados” (Arraiz y Sabirón, 2012: 142). Así pues, se distinguen tres modelos profesionales: consejo, consulta y de programas, con la emergencia y consolidación del movimiento de “Desarrollo para la Carrera” (ibídem).

Tabla 1. Síntesis de los modelos de Orientación Profesional. (Adaptado de Arraiz y Sabirón, 2012).

Modelo	Características definitorias	Desarrollo del modelo
a. Consejo (<i>Counseling</i>)	<p>Acción de ayuda directa al individuo.</p> <p>Fin de adaptación del individuo al entorno, proceso instrumental.</p> <p>Asesoramiento personalizado.</p> <p>Asimetría orientador e individuo.</p> <p>Perspectiva psicológica en situaciones problemáticas.</p> <p>Riesgo de indefensión del orientado.</p>	<p>Permeabilidad histórica a nuevos matices y referentes coherentes al desarrollo del campo profesional.</p> <p>Desde el anhelo por la objetividad clínica y conductista a enfoques subjetivos e toma de conciencia para el cambio.</p> <p>Prospectiva para aumentar rentabilidad: mentorías, grupos de terapia, <i>coaching</i>...</p>
b. Consulta	<p>Intervención centrada en las demandas de un consultante.</p> <p>Modelo comprensivo por excelencia.</p> <p>Comunicación como motor de la acción orientadora.</p> <p>Situación bajo el marco referencial del consultante.</p> <p>Orientador como mediador hacia el cambio social.</p> <p>Relación colaborativa y simétrica.</p> <p>Asesoramiento indirecto: efecto expansivo.</p>	<p>Se organiza la intervención desde el eje social.</p> <p>Origen en ámbitos profesionales ajenos (salud mental, trabajo social...) y desarrollo sistémico.</p> <p>Se anhela el desarrollo de las organizaciones a partir del desarrollo de sus recursos humanos.</p> <p>Consultas centradas en el cliente o en el consultante (en sus deficiencias profesionales).</p>

c. Programas	Diseño, aplicación y evaluación de un proceso sistematizado y pertinente a una necesidad.	Convergencia de diferentes campos disciplinares hacia el desarrollo personal, comunitario, organizativo e institucional.
	Enfoque proactivo, estructurado, adaptado, sistematizado y sujeto a evaluación.	Algoritmo en bucle: planificación, intervención y evaluación. Uso de la investigación-acción.
	Principios de prevención, desarrollo e intervención social.	Consolidación del "Orientación para la carrera" como desarrollo socio-afectivo de la persona, a lo largo de la vida y en sentido existencial y axiológico.
	Dimensiones personales e institucionales, necesidad de fundamentación teórica.	
	Interés pragmático.	
	Orientador como agente del cambio social.	



1.5 La construcción de un proyecto académico profesional

Sobre estas coordenadas históricas emerge el interés por el proyecto académico-profesional enfocado hacia el desarrollo de la carrera, donde un referente fundamental es la búsqueda de empleo, puesto que "El trabajo es un valor absoluto en sí mismo en dos sentidos: por la importancia que la persona le atribuye al trabajo en tanto que función a desarrollar en su vida y porque le marca en su crecimiento personal" (Cortés, 2006: 233).

La construcción de un proyecto académico profesional ha sido estimulada en el aula desde los departamentos de orientación aprovechando fundamentalmente el horario de tutoría. El proyecto académico-profesional es un proceso que ha de emprenderse desde la subjetividad del orientado y posee como destino ineludible la autodeterminación como ser en proyecto (Bernard, 1995: 36). Para Romero (2004) la elaboración de un proyecto académico profesional ha de respetar cuatro rasgos definidores: que no sea lineal, que se contemple como una reflexión a lo largo de la vida, que implique una expresión de libertad para el usuario y que esté situado en unas coordenadas sociales. Estos rasgos se detallan en la figura 2.

Figura 2 Rasgos definidores de un proyecto académico-profesional (Adaptado de Romero 2004).

Por tanto, la elaboración de un proyecto académico-profesional supone la construcción activa y a lo largo de la vida de un plan de acción en perspectiva reflexionada considerando un proceso previo de autoconocimiento y de exploración del entorno social y sistémico. En este sentido, el proyecto académico profesional, incluido e inherente al proyecto de vida, implica "buscar un estilo de vida" (Romero, 2004: 339).

2 Consideraciones para la construcción de proyectos académicos profesionales

2.1 Arraigo determinista

Es sabido que el enfoque apriorístico ha copado gran tradición de la orientación educativa y profesional hasta nuestros días, tanto que aún en la actualidad inmensidad de acciones orientadoras son propuestas desde el determinismo, motivado fundamentalmente por el énfasis institucional sobre la prueba estandarizada (Reynolds, 2007).

Así pues, resulta bastante recurrente la utilización de test estandarizados para atribuir una posición en el mundo laboral a las personas. Ingenuamente se considera que las respuestas a un test objetivo provienen del orientado y, consecuentemente, los resultados desvelan aquello que la persona le mueve por dentro. De este modo, a lo largo de la historia se ha conceptualizado de diferentes modos esta misma idea confluyente con

la validación y publicación de sus respectivos test. Holland, en 1970, hablaba de diferentes “personalidades vocacionales” y elaboró un test con 160 ítems. Más reciente y a nivel nacional, se habla de “intereses profesionales” (De la Cruz, 2008; CEPYME Aragón, 2011).

En este juego léxico, se ha reflexionado sobre el valor de la vocación -y sus inmanentes test vocacionales- solidaria a una perspectiva determinista, a lo cual se alega que la vocación implica la suma de las cualidades o competencias adecuadas para el ejercicio profesional y el atractivo que siente el sujeto por la propia actividad profesional (Sánchez, 2009). De este modo, resulta complicado entender la vocación como algo apriorístico dado que la actividad profesional se ejerce una vez que entras en el mundo laboral, emerge de la rutina la identificación con la profesión.

Además, son ampliamente conocidas algunas de las críticas a estos enfoques apriorísticos en tanto que limitan el pensamiento complejo y lo abocan al pensamiento único, no atiende la multirreferencialidad inherente a la persona, implica linealidad, “cosifica” a la persona y un largo etcétera (Sabirón, 2006). En este mismo sentido, para Loven (2003) esta tradición determinista en la que el orientador tiene las respuestas provoca que el orientado adquiera una posición pasiva de indefensión aprendida (“Learned helplessness”), lo cual limita ampliamente cualquier propósito en prospectiva; de ahí, nuevamente, la ironía hacia el mago sin magia (Selvini, 1989).

2.2 Escenario coyuntural: pesimismo e incertidumbre

Hoy día resulta especialmente complicado desarraigar cualquier acción orientadora en prospectiva del panorama desalentador que inunda la sociedad española, especialmente cruel con el colectivo más joven. Los datos de desempleo sitúan a los jóvenes con menos de 25 años en cifras superiores a 50% de paro (Instituto Nacional de Estadística -INE- 57,4% paro en menores de 25 años en Octubre de 2013). Este escenario se magnifica ante la falta de experiencia profesional y la retroalimentación con otras personas en desempleo.



En este sentido, el contrapunto se ofrece en tanto que conforme se posee una mayor formación

académica, la tasa de paro disminuye en los diferentes colectivos, si bien este dato objetivo se rebate con la emergencia de la “sobrecualificación”, máxime cuando se analiza el primer empleo de los egresados (Iriondo, Grandal, Gallego, de la Iglesia y Gracia, 2009)

Figura 3 Tasa de desempleo decreciente según se incrementa el nivel académico (Fuente: INE, T2 2013).

La sociedad del riesgo, como “el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernización radicalizada” (Beck, 2002: 5), implica un juego en la que cualquier persona ha de situarse en la incertidumbre para construir y flexibilizar cualquier prospectiva. Por tanto, en esta coyuntura actual de levedad social y profesional, se reafirma la premisa de Morin (1999) de educar para la incertidumbre frente al tradicional enfoque sistémico-determinista. En definitiva, la impredecibilidad implica la búsqueda activa, comprometida y responsable de la persona.

2.3 Sociedad de la inmediatez

Frente al reto de adquirir una actitud constante de cuestionamiento, de reflexión sobre la construcción del propio proyecto académico-profesional a lo largo de la vida para anticiparse al futuro (Romero, 2004), se sitúa la inexorabilidad de una sociedad donde se rinde pleitesía a la inmediatez, en la que es principal protagonista el adolescente. La tecnología avanza a pasos exponenciales, la irrupción de las redes sociales y la conectividad permanente a internet ha provocado cambios significativos en las conductas sociales. Se debe investigar en este sentido, pero sin duda actualmente se focaliza la atención en el ahora, en la inmediatez (Morales, 2013).

La paradoja en la inherencia de estas dos realidades merece una reflexión previa a afrontar una acción orientadora en prospectiva puesto que, por un lado, en orientación se demanda al orientado una reflexión crítica de su proceso y de su prospectiva para construir proyectos y, por el otro, está inmiscuido en la sociedad de la inmediatez, del aquí y ahora.

2.4 Yacimientos y senda del emprendimiento

Nuevos cambios sociales conllevan nuevas necesidades sociales, de donde solidariamente emergen nuevos yacimientos de empleo. Estos poseen la virtud de “paliar el desempleo crónico en nuestra sociedad” (Villalonga, 2002: s.p.); por tanto, atender y fomentar la búsqueda activa del orientado de algún yacimiento puede derivarse en un elemento de coherencia en la

construcción de un proyecto, máxime considerando que verdaderamente ha de responder a una necesidad social.

En este sentido, se apunta que “una lista cada vez mayor de nuevos puestos de trabajo significa que el orientador profesional debe estar al tanto de nuevas oportunidades para los estudiantes” (Newel, 2010: 37). Consecuentemente, se ha de traducir en una actualización constante del especialista que ha de adentrarse de lleno en el uso de las tecnologías que anega la sociedad, pero siempre sin perder de vista que es el propio orientado quien ha de construir de modo subjetivo y activo su proyecto de vida (ibídem).

En la misma línea, en la actualidad se está haciendo hincapié en las virtudes de la senda del emprendimiento que emancipan a la persona del arraigo formalista del sistema. Esta línea del emprender implica un gran proceso de planificación y reflexión transferible al proyecto académico-profesional, tanto de autoconocimiento como de búsqueda de un valor añadido de atender a una necesidad social. Frente a este coherente discurso contrastan los escasos datos de jóvenes emprendedores e, incluso, se considera que los egresados no poseen el desarrollo competencial adecuado para emprender; de hecho, incluso en Estados Unidos -paradigma idealizado del emprendimiento- se considera que apenas se tiene acceso a una educación que fomente la posibilidad del emprendimiento (Aspen Institute, 2008).

3 Los ejes en el escenario

Dentro del contexto social, las personas desempeñamos diferentes roles desde un yo único y singular, pero también como yo construido y constituyente del sistema social regido por normas culturales. El escenario educativo formal de un programa de Orientación Profesional, en tanto que fenómeno con una propia cultura, no es diferente, puesto que sitúa a las personas que lo integran en una tensión entre el eje del sistema, atribuido por el rol que se asume en el escenario, y el eje persona, considerada como ser único e intersubjetivo que se construye entre su foro interno y su relación con el otro (Arraiz y Sabirón, 2012).

En este escenario la eminencia del eje sistema se representa tanto por los habitus (Bourdieu y Wacquant, 1995: 92) que las personas capitalizan en el campo socialmente construido, como por las demandas que el mundo laboral exige al sistema educativo en términos de rentabilidad, es decir, la meta ideal del sistema educativo es el empleo, máxime desde un programa de Orientación Profesional.

La eminencia del eje persona nace en la afianzación de la esencia de cada ser humano, en el hincapié por el autoconocimiento. En este sentido, toda persona tiene una parte común -que favorece la transferencia de saberes y aportaciones científicas a la persona- y otra, más pequeña, que nos diferencia, pero es precisamente la diferencia la que nos define, la que nos hace únicos e irrepetibles (Sabirón, 2006).

En la coyuntura y tensión entre ambos ejes es donde la persona ha de situar su acción orientadora profesional. Asimismo, en esta compleja situación de duda, emerge la idea de “oportunismo vocacional” (Romero, 2004: 340), en tanto que la persona desde su multirreferencialidad ha de buscar proactivamente -en un proceso no lineal- la posibilidad profesional que el sistema le ofrezca más cercana a sus intereses personales.

3.1 Dificultad para discernir los ejes

A pesar de lo expuesto, existen evidencias que apuntan a la influencia del sistema a la hora de seleccionar y buscar una profesión, lo que plantea una reflexión sobre hasta qué punto se puede anhelar la autodeterminación, incluso hasta dónde influye el sistema en la cristalización de la identidad de las personas en el proceso de autoconocimiento (Romero, 2004).

Así pues, aún hoy día “observamos cómo hombres y mujeres se siguen catalogando de modos diferentes debido a los estereotipos” (Vázquez y Martínez, 2011: 427). De hecho, en una comparativa de las profesiones que desempeñan en su mayoría cada género, se observan significativas diferencias. Consecuentemente, las decisiones académicas y profesionales están sesgadas por el sexo ya que las mujeres se inclinan por las familias profesionales de administración, sanitaria, imagen personal, etc. mientras que los hombres se decantan por las familias profesionales más técnicas como informática.

Experimentos clásicos desde la psicología social aportan argumentos sobre el debate de hasta qué punto es capaz el ser humano de autodeterminarse, véase “El experimento de la conformidad grupal de Asch” en 1951 o “El efecto espectador” de Darley y Latané en 1968, que precedió al “Caso de Kitty Genovese” (1964).

Otra evidencia sobre la inherencia y mutua interdependencia en el ámbito profesional del sistema y la persona la aporta la posible implicación entre las series que se ven en televisión y las elecciones académico-profesionales. De tal modo que se ha hablado del “Efecto CSI” y de su análogo “Efecto House”, fenómenos por los cuales durante el auge de

estas series de televisión correlacionó un significativo aumento de las matriculaciones en las carreras de criminología y medicina (Schweitzer y Saks, 2007).

4 Composición del proyecto académico-profesional: Síntesis final

Como se ha visto, resulta complejo desvincular a la persona del sistema; sin embargo, resulta pertinente que un programa de Orientación Profesional para la construcción de un proyecto académico profesional contemple ambos ejes. Por ello, Romero (2004) considera que todo proyecto académico-profesional ha de incluir un proceso de exploración de sí mismo y del entorno; en otras palabras, un primer paso de autoconocimiento, los intereses de la persona, continuado de una búsqueda deliberada que se plasmará en un plan de acción y la correspondiente toma de decisiones.

Por tanto, coherentemente, se hace una reflexión sobre los elementos ineludibles que ha de atender una acción orientadora encaminada a la construcción de un proyecto académico-profesional. En primer lugar, un ejercicio introspectivo de autoconocimiento encaminado a la cristalización de la identidad de la persona, dónde se encuentra y cómo es, que canalizará cualquier toma de decisiones venidera. En segundo, aunque pueda ser confluyente al primero, una contextualización del mundo laboral potencial, cómo es y qué posibilidades ofrece a la persona. Por último, el plan de acción, la continua



toma de decisiones que supone contrastar lo deseado con las posibilidades, la búsqueda de la potenciación de la esencia de cada uno y la reflexión continua sobre el propio camino profesional emprendido, lo cual implica emancipación y compromiso. De este modo, la construcción de un proyecto académico profesional se erige como una expresión de libertad y de autoafirmación constructiva (Romero, 2004).

Figura 4 Esquema sintético de un proceso de construcción de un proyecto

académico-profesional.

Referencias

- AIOEP (1995). *Declaración de los Principios de la AIOEP. Normas éticas de la AIOEP*. Recuperado de <http://www.iaevg.org/iaevg/> (Última visita: 17 de Marzo de 2014).
- Álvarez, M. (1995). *Orientación Profesional*. Barcelona: Cedecs.
- Aspen Institute. (2008). *Youth Entrepreneurship Education in America: A Policymaker's Action Guide*. Washington, DC: Aspen Institute.
- Arraiz, A. y Sabirón, F. (2012). *Orientación para el aprendizaje a lo largo de la vida: modelos y tendencias*. Zaragoza: Prensas Universitarias.
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Bernard, F. (1995). *Comment sortir du labyrinthe. Cahiers Pédagogiques*, 36-37.
- Bourdieu, P y Wacquant, L. (1995). *Respuestas (Por una antropología reflexiva)*. México: Grijalbo.
- CEPYME Aragón (2011). Recuperado de <http://orienta.cepymearagon.es/ZonaJ%C3%B3venes/CuestionariodeInteresesProfesionales/CUESTIONARIOINTERESESPROFESIONALES.aspx> (Última visita: 17 de Marzo de 2014).
- Cortés, A. (2006). *Valores y Orientación Profesional: Algunas líneas de investigación e intervención actuales. Contextos educativos*, 8-9, 233-248.
- De la Cruz, M.V. (2008). *IPP-R. Inventario de Intereses y Preferencias*. Madrid: TEA.
- Iriondo, I., Grandal, M.D., Gallego, E., de la Iglesia, C. y Gracia, E. (2009). *Inserción laboral y calidad del empleo de los licenciados de la universidad complutense*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Jiménez, R.A. y Porras, R. (1997). *Los modelos de Acción Psicopedagógica: Entre el deseo y la realidad*. Málaga: Aljibe.
- Lovén, A. (2003) *The Paradigm Shift – Rhetoric or Reality? Internat. Jnl. for Educational and Vocational Guidance*, 3, 123-135.
- Morales, E. (2012). *El Smartphone como motor de una nueva incertidumbre social*. *Prisma Social: revista de ciencias sociales*, 8, 87-115.
- Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paris: UNESCO.
- Newel, E. (2010). *Career Guidance-Now and Then: High Tech and High Touch. Techniques: Connecting Education*

and Careers, 85, 36-38.

Reynolds, P.R. (2002). *The "Pedagogy of the Oppressed": The Necessity of Dealing with Problems in Students' Lives*. Educational Horizons, 86, 53-60.

Romero, S. (2004). *Aprender a construir proyectos profesionales y vitales*. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 15 (2), 337-354.

Sabirón, F. (2006). *Métodos de investigación etnográfica en Ciencias Sociales*. Zaragoza: Mira.

Sabirón, F. (2010). *Sobre el cuestionamiento postmodernista en investigación etnográfica: galgos o podencos, son unos conejos*. European Review of Ethnography and Education, 7-8, 113-128.

Sánchez, E. (2009) *Mitos y realidades en la carrera docente*. Revista de Educación , 348, 465-488.

Santana, L. (2003). *Orientación Educativa e Intervención Psicopedagógica: Cambian los tiempos, cambian las responsabilidades*. Madrid: Pirámide.

Schweitzer, N. C. y Saks, M. J. (2007). *The CSI Effect: Popular Fiction About Forensic Science Affects Public Expectations About Real Forensic Science*. Jurimetrics, 47, 357-364.

Selvini, J.R. (1989). *El mago sin magia*. Madrid: Paidós.

Tello, J. (2007). *El Prácticum en la licenciatura de psicopedagogía de la Universidad de Huelva: implicaciones en la formación del psicopedagogo y su incidencia en la apertura de yacimientos de empleo* (Tesis Doctoral). Huelva: Universidad de Huelva.

Vázquez, C. y Martínez, C. (2011). *Género y profesión como moduladores de la modificación de los estereotipos*. Anales de psicología, 27 (1), 427-434.

Vélaz de Medrano, C. (1998). *Orientación e intervención psicopedagógica. Concepto, modelos, programas y evaluación*. Málaga: Aljibe.

Villalonga, A. (2002). *Los nuevos yacimientos de empleo: una oportunidad para crear empleo y satisfacer nuevas necesidades sociales*. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, 119 (VI).

Weinberg, C., Nasatir, D., Speizman, W.L. y Mc Hugh, P. (1972) . *Orientación educacional. Sus fundamentos sociales*. Buenos Aires: Paidós.